

# Lira Española

<p>SUSCRIPCIÓN</p> <p>MADRID Y PROVINCIAS</p> <p>Trimestre..... 1 ptas.</p> <p>Año..... 4 »</p> <p>EXTRANJERO</p> <p>Trimestre..... 2 frs.</p> <p>Año..... 7 »</p>	<p>PERIÓDICO MUSICAL QUINCENAL</p> <p>DIRECTOR-PROPIETARIO</p> <p>F. RODRÍGUEZ DEL RÍO</p> <p>Número, QUINCE céntimos.</p>	<p>REDACCIÓN</p> <p>ADMINISTRACIÓN</p> <p>Navas de Tolosa, 5.</p>
--	--	---



D. Gregorio Sánchez-Puerta y de la Piedra

CATEDRÁTICO DEL CONSERVATORIO Y REDACTOR JEFE DE «LIRA ESPAÑOLA»



23 SEP. 1915

## LA MÚSICA PRETERIDA POR EL ESTADO

En el Real decreto anunciando la Exposición de Bellas Artes se ha excluido a la música de la protección oficial. ¿Por qué?

Un ministro amante de nuestro arte y protector de él, el excelentísimo Sr. Conde de Romanones, incluyó en las Exposiciones que el Estado celebra, a la música, injustamente olvidada hasta entonces; y no bien transcurridas cuatro de aquellas Exposiciones, se la vuelve a su primitivo desamparo, a colocarla en situación inferior a las demás Bellas Artes. ¿Por qué, repetimos?

¿No acudieron los músicos con sus trabajos a estas Exposiciones?

¿No merecieron éstos el galardón de que fueron objeto?

¿Cuál es la causa de que la música haya sido preterida? ¿Por qué, insistimos nuevamente, ese irritante menosprecio?

No es el pueblo español refractario al sentimiento músico, como no lo es a ningún Arte, y en todas las manifestaciones de éste dió pruebas ante el mundo de este aserto; mas siempre fueron unidas en la protección dispensada por los monarcas o la Iglesia. Y no fué esto patrimonio de nuestro suelo, ni de épocas pretéritas: Wagner no hubiese podido tal vez legar al mundo su gran obra, al no hallar en su camino el apoyo de un príncipe. Los Estados francés y alemán, principalmente, gastan al año cuantiosas sumas en pensiones, subvenciones, etc., para protección del Arte.

¿Es que nuestros actuales gobernantes, atentos sólo a la máquina administrativa y escarceos políticos, no han notado la evolución creciente, el anhelo de vida, que se ha operado y nota en los jóvenes músicos? ¿No han notado su progresivo trabajo, demostración del ansia de colocar el Arte patrio al mismo nivel floreciente en que se halla en otras naciones? ¿Y este germinar va a ser alentado de forma tal por el Estado? ¡No!

Sin duda no hubo deseo de excluir a la música al proponer tal Real decreto, y si sólo olvido de tanpreciado

Arte; y aunque esto ya es censurable, puede ser corregida tamaña injusticia. A ello coadyvarán sin duda las secciones de música de la Real Academia de San Fernando y del Círculo de Bellas Artes, el Consejo de Instrucción pública, la Asociación de Compositores de Música, y allí, en fin, donde tenga representación oficial o particular el ideal, el divino, el incomparable Arte músico.

### LOS MÚSICOS EN LA GUERRA

El arte musical y sus cultivadores más esclarecidos, músicos franceses, alemanes, austriacos (húngaros y checos), rusos y belgas, sufren un daño inmenso con esta injusta e insensata guerra.

La Sociedad Internacional de Música celebró en París, en el pasado mes de Junio, el V Congreso de Música; en él se reunieron fraternalmente artistas, teóricos e historiadores de los diferentes grupos que tiene la dicha Sociedad constituidos en París, Bruselas, Berlín, Heidelberg, Leipzig, Munich, Francfort, Dresde, Viena, Copenhague, Estokolmo, Basilea, Budapest, La Haya, Parma y Barcelona.

Muchos de los reunidos en este importante Congreso están peleando en los campos de batalla; algunos han muerto, otros están heridos.

En las fortificaciones de París se hallan los pianistas Risler y Cortot, el violinista Thibaud, los tenores Albani y Rouselliere, y los compositores Ravel, Schmitt y otros muchos. El joven compositor Magnard, autor de la ópera *Berenice*, estrenada la temporada pasada en la Opera Cómica, ha sido fusilado por los alemanes en su casa de campo.

En la guerra están el tenor Sovinoff, la mayor parte de los artistas que componen las agrupaciones musicales francesas: Sociedad de Instrumentos antiguos; Doble quinteto de París; cuarteto Capet, Parent, Vuillaume, Lejeune; cuarteto de París (de Ayot).

También se encuentra en la guerra el célebre violinista austriaco Kreisler, capitán de la *Landstrun* (ejército territorial), herido levemente en un brazo por el caballo de un cosaco. Duran-

te varios días estuvo luchando—según cuenta el gran artista en un periódico alemán—en un terreno pantanoso, con agua hasta las rodillas y sin comer. Afortunadamente para el arte, se encuentra bien.

Cuantos artistas componen los famosos cuartetos: Petri, de Dresde; Hermann y Marteaux-Beker, de Berlín (Marteaux es un gran violinista francés que vive en Alemania hace años); Beber, de Francfort; Rosé, de Viena; Checo, de Praga; Schorg, de Bruselas; cuarteto ruso, de San Petersburgo, y quinteto Seveik, de Praga, están actualmente en la guerra; lo mismo que los principales artistas de la Gran Opera y de la Opera Cómica, de París, y la mayor parte de los profesores que componen las más importantes orquestas de Alemania y Francia.

También nos aseguran que el extravagante compositor vienés Schoenberg está en la guerra. Esperemos algún espeluznante y laberintico poema sinfónico.

Paderewsky ha recogido en su castillo de Mons (Suiza), más de sesenta músicos franceses y belgas.

La Confederación internacional de profesores de orquesta ha tenido que aplazar el Congreso que debía haberse celebrado en Roma en Septiembre último, a causa de las circunstancias actuales, sufriendo un rudo golpe en sus intereses y en su organización. También han tenido que aplazarse los conciertos de música española organizados en Francia, Alemania y Holanda.

Lo lamentable de estas desoladoras luchas son las represalias. Durante mucho tiempo no se interpretará música alemana en Francia, Rusia, Bélgica e Inglaterra. Ya en este sentido ha circulado por la prensa francesa un artículo de Saint-Saëns.

De París han tenido que huir nuestros compatriotas, Falla, Turina, Lásalle, Casals, Nin, Sala, Quiroga, Viñes, Casado, Monistrol, Costa, Iturbe y otros menos conocidos. Los músicos pensionados han tenido que suspender sus viajes.

En la Opera Cómica debía estrenarse esta temporada la obra de Granados *Los majos enamorados*, y reprisarse la *Vida breve*, de Falla. Toda labor artística se ha interrumpido con el azote de la guerra europea.

Los conciertos tienen que ser este año escasos, puesto que las sociedades filarmónicas más importantes de Europa están inactivas. ¿Por qué la Filarmonía Madrileña no organiza sus conciertos anuales con la cooperación de artistas españoles?

Los violinistas Manen, Hierro, Bordas, Quiroga; los pianistas Viñes, María Cervantes, Fernández Alberdi, Arriola, Sabater; los violoncellistas Casals y Sala; los cuartetos Español y Renacimiento y otros artistas y agrupaciones nacionales podrían interpretar obras de Albéniz, Chapí, Falla, Granados, Turina, Del Campo, Pérez Casas, Esplá, Zurrón, Guridi, etc., etc., alternando con obras de autores clásicos y modernos de otros países.

No terminaré estas líneas sin tributar un recuerdo a la patria de Verhaeren y Maeterlinck, la gloriosa Bélgica, que con sus Conservatorios modelo de Bruselas, Ostende, Amberes, Lovaina, Brujas, Gante, Lieja, sus numerosas y bien organizadas sociedades corales y su renacimiento musical, truncado por la más odiosa e injusta de las invasiones, había llegado en la música a una altura euvidiable. La patria de Grétry, César Franck (Beethoven es de origen flamenco, según ha demostrado recientemente el crítico y erudito Pierre de Nolach), Gevaert, Vieuxtemps, Tinel, Gilson, Vander, Straeten, Isaye, Benoit, Fetis, Coussemaeker, Dubois, Huberti, Blok, De Greff Kufferath; la noble, trabajadora y pacífica nación belga, por sus virtudes cívicas y por su espiritualidad, no merecía ser atropellada, destruidos sus monumentos, robados sus tesoros artísticos, incendiadas y saqueadas sus ciudades, arrasados sus campos. ¿Quedarán impunes estos hechos vandálicos?

La Academia de música de Munich ha dirigido una carta al ilustre compositor francés Camilo Saint-Saëns en la que manifiesta su pesar por el odio que profesa a Alemania y a la cultura artística de los alemanes.

Saint-Saëns ha contestado con la siguiente carta:

«La carta que me habéis hecho el honor de dirigirme por medio de la prensa, es de una forma cortés que agradezco, y no me será difícil contestarla.

Yo no estoy obligado a los artistas

alemanes, sino como a todos los demás que han representado mis obras, y no olvido que en los teatros de Alemania se ha representado *Sinsón*, ni que he recibido condecoraciones alemanas. A todo ello estoy reconociéndisimo. Mas ¿qué importa?

Un río de sangre y de cieno nos separará en lo sucesivo. Yo no puedo tener ya simpatías por un pueblo que hace *chiffons de papier* de los tratados que tienen su firma; que aniquiló en Leipzig los tesoros inapreciables que Francia e Inglaterra le habían confiado; que ha destruido sin necesidad alguna las maravillas de los tiempos, respetadas por las guerras de la Edad Media y por las revoluciones; que mata a las mujeres y a los niños; que hace retroceder a la civilización hasta los tiempos más bárbaros; que tiene, en suma, la intención de avasallar a las tres cuartas partes de Europa.

Hace algunos años escribía yo: «Otras veces se amaba a Alemania, pero ahora se la teme». Hoy sólo puedo escribir que se la odia, que se la execra y que lo tiene muy merecido.

La verdad exige hablar con esta crudeza.—*C. Saint-Saëns*.

Ricardo Strauss, la figura musical más importante en la actualidad, y a quien los periódicos alemanes han injuriado por no haber querido firmar el manifiesto de los noventa y tres sabios, vive en Venecia desde que estalló esta infame guerra, provocada por el militarismo y el imperialismo prusiano, y es un gran amigo de Francia, en cuya nación tiene inscritas sus obras y donde cuenta con los mejores amigos y admiradores de su genio.

El ilustre literato francés Román Rolland, autor de la mejor biografía de Beethoven, ha sido el cicerone de Strauss en Francia y el que con más entusiasmo ha trabajado en París por difundir las obras sinfónicas y teatrales del compositor alemán, tan enemigo de la brutalidad prusiana como Wagner, que sería un pacifista si viviera hoy.

En una carta que dirige al gran novelista Pio Baroja demostrándole que Francia no se había cerrado al espíritu alemán, decía entre otras cosas:

«Gracias a la noble y espiritual Francia, conocemos, los que no leemos el alemán, a Riemann, Hanslik, Jadas-

sohn, Richert, Lobe, Strauss, Weingartner, Max, Reger, Helmholtz y las obras completas Wagner. La bibliografía francesa sobre Beethoven y Wagner es copiosísima.

En ningún país, incluyendo a Alemania, se ha estudiado con más penetración la obra de Bach, el patriarca de la música, y en la forma que lo ha hecho un francés ilustre: el musicólogo Andrés Pirro. Las obras de Strauss son acogidas en París con simpatía, y en cuanto a Wagner, en ninguna parte tiene devotos tan sinceros y entusiastas como en Francia. Por Beethoven, Schubert, Weber, Brams y Schumann se tienen adoración.

Los franceses han sido los primeros que han comprendido y ensalzado el genio alemán, difundiendo sus creaciones, estudiando sus personalidades en conciertos, conferencias, libros y revistas.

Y lo mismo en ciencia, filosofía, arte, literatura, teatro. En París se traduce, se comenta y se estudia todo lo bueno que Alemania produce. Francia no ha prescindido del pensamiento alemán. ¿De dónde viene a España la cultura europea, y particularmente la alemana? Nosotros andáramos todavía con taparrabos si no hubiera sido por Francia.»

Por lo demás, soy, dentro de mi modestia, tan admirador como el gran novelista español de la cultura germánica, aunque actualmente sobran motivos para dudar de la cultura de un pueblo que todo lo fía a la fuerza en sus aspectos más brutales, que hace una guerra cruel y que profesa esa idolatría a un hombre que no es un sabio, ni un artista, ni siquiera un caudillo.

R. VILLAR.

## En honor a Falla y Turina.

### UN DISCURSO

En el homenaje que el Ateneo de Madrid celebró el viernes 15 en honor de nuestros compositores Falla y Turina, pronunció el presidente de la Sección de música, al ofrecerles la sesión, el siguiente discurso:

«La forma de realización de esta fies-

ta es, señores, realmente inusitada, porque nos hemos congregado para ofrecer un homenaje a dos compositores meritorios nuestros, y en vez de ser ellos los que escuchen nuestro agasajo... son los que verdaderamente hacen la velada y nos rinden el homenaje de sus dones, los aciertos de su invención y las gracias de su habilidad.

Pero si en la forma la velada es única, en el fondo, en su significación y trascendencia, es rarísima, y bien vale la pena de que lo realcemos para que lo estimen en todo su valor hasta los menos atentos.

En nuestra vida social actúan encontradamente las corrientes simpáticas que aseguran la solidaridad que a todos nos une moralmente, y otras tendencias disociadoras, antipáticas; por falta de piedad, de amor hacia los demás, cometemos a diario mil injusticias, y por el mal hábito de no proponernos esa piedad como ejercicio continuo y como primera cualidad de nuestra conducta, ocurre de ordinario que no queremos ver en nuestros contemporáneos, en nuestros conciudadanos, en nuestros cercanos (amigos, vecinos, hermanos) sino los defectos, las imperfecciones; permanecemos ciegos ante sus virtudes y sus méritos. No tenemos benevolencia con aquellas categorías modestas, pero utilísimas, con aquellas gentes no geniales, pero que atesoran una habilidad, un mérito de constancia o un valor — no importa cuál — estimable; pero... ¿qué digo? ¡Si lo regateamos a nuestros grandes hombres, sin caer en la cuenta de que de ese modo nos anulamos nosotros mismos en nuestro valor de raza o de comunidad!

Achaque nuestro ha sido este grave defecto, a pesar de que en alguna época mereció dictado de «salvador». Y es que hay épocas en la historia de una sociedad en las que son tónicas, son necesarias la crítica acerba, la desnuda y escueta exposición de los propios defectos, la fustigación exagerada de las miserias, la rebaja, la revisión, la anulación provisional de ciertos valores; así, cuando la pérdida de nuestro poderío colonial, pareciéramos salvadores cuantos, despertándonos de ensueños engañosos y funestos, nos traían a la realidad de nues-

tra pequeñez y nos decían: ¡casi no tenéis Patria; no tenéis consolidado vuestro Estado, saneada vuestra Política, cultivada vuestra tierra, establecida la disciplina del trabajo, etc., etc., etc.!...

¡Pero esto, señores, tiene su límite — como aquello le tuvo, — y si el amargo es tónico, y si una crítica puede ser el tónico de nuestra conciencia, la negación absoluta, el desprecio de uno mismo y de todo y de todos, conduce a una anulación deplorable: el ánimo se extingue; falta el valor para acometer la más pequeña acción. Y más penoso que aquel momento en que uno se da cuenta de sus males, es aquel otro en que, demostrado que está todo por hacer y medida la pequeñez de nuestra exclusiva actuación sobre el medio físico y social, ¡tiene uno que declararse impotente, pues que se ve aislado!...

¡Mérito enorme, valor temerario parecía el empleado en derribar, en fustigar, en negar, en acometer contra la estulticia, contra la conciencia falsa de la realidad, contra la enfatuación; pero es mayor, positivamente es mayor, el valor que supone la acción, que es propósito perseverante, ejercicio y disciplina adecuados, reacción continua contra un medio hostil que hay que domar!...

Lo primero (la crítica negativa) es como aluvión que descarna el terreno, azote de fuego o de huracán. La labor constructiva es paciente y lenta; así, gota a gota, mansamente, se filtra en los terrenos el agua que luego ha de manar, a lo lejos, en las zumosas fuentes.

¿Queréis destruir?... ¡el trabajo es sencillo! Arrojáis la tea, y si prende en un árbol, el viento propagará al bosque el incendio... ¿Queréis crear?... ¿queréis convertir un pedazo de tierra en un huerto de los de Valencia?... ¡Oh, no! no esperéis tanta rapidez, que cada planta tiene su pantalla contra el viento, su cubierta contra el rigor del sol, su sostén para que su propia abundancia no la desgaje, su hoyo abonado, el surco que riega una vena líquida... ¡qué sé yo!... ¡miles y miles de pequeñas cosas que le son necesarias! ¡La creación es obra de amor, de una voluntad amorosa, tenaz, constante! ¡todas las circunstancias han de serle propicias!...

Aquella era crítica — os he dicho — tuvo su límite, y contra esa modalidad erigida en sistema hemos reaccionado notoriamente; así veis que cesó la lucha, la incompatibilidad que un día se estableciera entre jóvenes y viejos, y se ha procurado restaurar la alta consideración que a éstos es debida; y así veis la crítica — en un tiempo ceñuda, intratable, — hoy humanizada; si el que la ejerce es, por ejemplo *Azorín*, maestro de todos, observad cómo busca antes la cualidad que el defecto, cómo procura multiplicar las interpretaciones de lo que comenta o critica, ampliando la visión de la obra artística, haciéndola amable. Y recordad a Luis Bello... a tantos otros que han proclamado la necesidad del cambio, lo que, en suma, hemos de caracterizar por la frase *la vuelta a la cordialidad*...

¡Es necesario ser cordiales, es necesario rodear con nuestra simpatía, con nuestra benevolencia, a aquellos que se esfuerzan en crear, a los que noblemente luchan y trabajan! ¡Sin ello, la creación es imposible!...

Ya creo que comprendéis con lo dicho que me esfuerzo en realzar la significación simpática que esta fiesta tiene. Notad que el ambiente se modifica: ya no es lo nuestro lo peor, no queremos que lo sea; estimamos las obras, realzamos a las personas que las crean con nuestro aplauso y nuestra admiración, y nuestro cariño se extiende a los frutos venideros, a los que de *vosotros* (dirigiéndose a los músicos) esperamos...

¡Verdad que estas palabras, que estos conceptos se han expresado rara vez ante vosotros?... ¡Como que ya sabéis cuándo se decía aquí que empezaba *la era de las alabanzas!*... ¡Hora es ya de que se dé tanta importancia como a la vanidad de los elogios póstumos, a la necesidad del *aliento en vida!*...

\*\*

Y ahora, señores, en justificación de la modalidad adoptada en este discurso, permitidme la rápida explanación de unas cuantas razones:

Alguien pensaría que era obligada la ocasión para hacer una crítica de los compositores a quienes hemos querido

obsequiar (examen de su posición respectiva, de su significación, de la importancia de su obra, análisis de su labor, cualidades, defectos, etc., etc.)... ¡No sería yo quien hubiera admitido entonces el encargo que hoy me compete! ¡Iba a traer aquí, en son de fiesta, a estos nuestros buenos amigos para vapulearlos?... ¡Sería innoble!... ¡Iba a abrumarlos con elogios sin tino?... ¡No se hubieran prestado a presenciar la fiesta! ¡Iba a medir y a tasar, en *dómine* o en *fiscal*?... ¡La última posición, la de pretender regatear so pretexto de hacer justicia, hubiera sido acaso la más antipática!...

Nada de esto, señores; este propósito, notoriamente inoportuno, nunca se me hubiera ocurrido. Pero es más, amigos míos, otra razón más honda existe...

Releyendo a un autor (y con esto dicho se está que su obra me interesa, me conforta, me enseña), releyendo a Bastianelli—el espíritu que ha logrado, en mi opinión, con mejor sentido penetrar el de la música ultra-moderna,—me convenía de cuán profunda es su observación relativa a que una música nueva, o más genéricamente, una música actual, necesita de un crítico, que no puede ser el crítico puro, el crítico histórico; éste, precisamente por su formación, por haberse ejercitado en el conocimiento de la obra pasada, de los ciclos transcurridos, tiende a resolver los problemas de crítica musical en el pasado, como si no fuera posible otra musicalidad ni otra estética; y en caso de contraste de lo actual y lo que fué, se hallará incierto, inseguro; lo actual parece escapar a su percepción. Desde luego no es seguro su don profético, no es capaz de adivinar la potencia que un germen de novedad o una personalidad puedan contener. (El asunto sería digno para ser expuesto sin apremios...) Pero, en suma, respecto de la obra presente, él nos convence de que no es posible sino una *semicrítica*, una crítica provisional; en ella todo ha de ser, repito, profecía, adivinación... Dejemos para lo pasado el conocimiento definitivo, busquemos para la profecía al espíritu joven, en quien no pese tanto el recuerdo como, en cambio, posea como virtud una viril potencia de esperanza.

\*\*

No hemos de decidir ahora acerca del crítico; pero respecto de la crítica, la conclusión ya la adivináis, y ella es coincidente con la que derivaba de mis primeras razones; es necesario—decíamos antes—ser cordiales con los que crean, si queremos contribuir a formar un ambiente propicio a esta misma creación; y ahora decimos: la mejor crítica que podemos hacer es expresar nuestra simpatía, afirmar nuestras esperanzas.

Turina y Falla son merecedores del homenaje que les tributamos por sus obras ya creadas, pero queremos igualmente expresarles nuestra confianza en lo que algún día han de producir.

El Ateneo les expresa por mi mediación el elogio y la esperanza. A su vez, nuestros amigos quieren que a vosotros—ateneístas invitados,—os exprese en su nombre la gratitud que vuestro homenaje les despierta; quieren que os diga cuánto les conforta y anima la confianza que en ellos depositáis. A vuestro obsequio corresponden con lo mejor de ellos mismos, con sus obras: Falla se ha dignado concedernos esta noche la primera audición de siete canciones suyas; Turina, la de una obra de intimidad, cuyo alcance procura fijar bien el programa. (Se refiere a *Escenas de mi rincón*, tragedia cómica).

(Termina el discurso con un elogio de la eminente cantante Luisa Vela, que tomó parte en la fiesta).

MIGUEL SALVADOR.



## INTERESA

*Rogamos a nuestros lectores que, por carta o tarjeta postal, nos comuniquen las deficiencias que observen en la venta y reparto de nuestro periódico, en la seguridad de que mucho se lo agradeceremos y que pondremos cuantos medios estén a nuestro alcance a fin de evitar las molestias que con aquéllas se originan.*

*Las reclamaciones diríjanse al Director de LIRA ESPAÑOLA, Navas de Tolosa, 5, Madrid*

## La caridad de un artista.

Llega a oídos de D. Emilio García López que la muerte acaecida a una pobre viuda en Madrid Moderno, deja sin amparo a una pobrecita niña de pocos meses. Su noble corazón le lleva al humilde albergue, donde entre ropas hechas jirones y aterida de frío, esperaba aquel ángel del infortunio la muerte o la caridad del Estado.

El cuadro que a sus ojos se ofrece, tan dolorosísimo, aviva en este sencillo artista la encendida llama de la caridad, que le abrasaba de tal manera que, personada en la choza la autoridad competente para hacerse cargo de la huerfanita, el Sr. García López solicita del juez se le conceda la gracia de atender al sustento y educación de la infortunada, petición que fué atendida con entusiasmo.

Hoy, merced a sus grandes desvelos y solícitos cuidados, vive esta criatura, que le llama padre.

Es un acto ajeno al Arte, pero realizado por un artista y con miras tan altruistas, que no puede quedar en el silencio. Al hacerlo público LIRA ESPAÑOLA, desde sus columnas felicita cordialmente al competente profesor de la Orquesta Sinfónica y de la Banda del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos, como también a su padre, nuestro querido amigo el catedrático del Real Conservatorio de Música y Declamación D. Tomás García Coronel.

CHARLAS EN PAPEL PAUTADO

## ELOGIO DE LA BAGATELA

«... el autor os suplica que abandonéis el teatro, y con vosotros los hombres sesudos y graves, preocupados de más arduos estudios, que no es digno de su entendimiento espectáculo tan baladí.»

J. BENAVENTE.—Teatro fantástico, «Cuento de Primavera».

Si queréis que os confiese que es un gusto pueril, os lo confesaré; si me decís que es indigno de una persona de juicio, también os lo conce-

do; pero me atrae de un modo irresistible todo lo ligero, todo lo brillante, todo lo optimista... las banderolas de colores, las bolitas de cristal con que juegan los niños, las operetas de Frantz Lehar, los trajes egipcios de los coristas de *Aida*. En colores, todo lo que tenga una franja verde, y otra franja roja, y otra dorada; en música, todo lo que nos hace brincar de un modo inconsciente marcando el compás, esa musiquilla que se entra por los poros, bulliciosa y liviana, ante la cual sonreímos, plenos de sana alegría juvenil, y que luego tarareamos frívolamente.

La música, en general, unos la oyen por el corazón, otros por los sentidos, algunos no la oyen y otros más vale que no la oyeran; pero la música de opereta no se escucha: se aspira, se bebe como una copa de champagne. Si no os parece bastante raro lo que ya os he dicho, añadiré que me gustan los alfileres de colores por que se pelean las chiquillas, las borlitas de seda de los trajes antiguos, los pisapapeles de cristal que tienen dentro unas serpentinas jaspeadas, y repito que las operetas, sí, sobre todo las operetas.

Pero me gusta la opereta hecha de fuera de casa, como un género extranjero que nos debe ser extraño; es decir, que abomino de los músicos españoles que intentan hacer operetas vienesas; y no digo francesas, porque esas ya no están de moda. La opereta impuesta aquí e imitada por músicos españoles me parece una mixtificación grotesca, y además, rara vez, sin caer en punibles «coincidencias», aciertan nuestros músicos, atiborrados de tiples melódico-armónicos, y de melodías contrahechas, con el desenfado lleno de distinción y de alegría de esa música que viene a decirnos que cantemos, que riamos, que la juventud es también una bagatela de la vida, como la opereta es una bagatela del Arte.

\* \* \*

No hay nada más divertido que un número genialmente absurdo de opereta vienesa. Tres señores vestidos con uniformes blancos, y rojos, y verdes, y azules, con largos bigotes engomados

y gorros de astracán, que se bailan un *two step* con tres balandristas cantando cosas graciosamente disparatadas (disparates que pertenecen al autor y al traductor, mitad y mitad); un anciano que caricaturiza a cualquier príncipe que ha convertido la política en otra sabrosa bagatela, valiendo con una *tzigane* vestida de rojo; un fantástico desfile de jóvenes alegres con gorros de papel saltando por encima de las sillas, para mayor comodidad, y por fin, dos amantes que se encuentran en una calle al cabo de una ausencia de tres años, y se dicen sus penas en medio de un *galop*; los más regocijados ilojismos, las sorpresas, los caprichos más fantásticos y más divertidos lanzados como una cascada de risas y de cascabeles sobre la frente apesadumbrada de la vieja Europa por unos cuantos músicos de buen humor.

¡Qué sano, qué bueno es el país que ríe tanto la risa franca del bienestar y la tranquilidad! En un país que danza, que ríe, que vocifera, no son de temer los graves conflictos, el trastorno de las perturbadoras ideas. ¡Un músico de buen humor! Aquí que estamos saturados de los ritmos árabes del Sur, de los rudos cantos del Norte, de las églogas dulces y vagamente melancólicas de Galicia, de la austeridad mística y enjuta de los cantos castellanos, grises y contemplativos; aquí que la alegría tiene siempre un fondo de tragedia, y donde es tan intensa la *vida interior*; aquí, en fin, que la copla del pueblo sólo habla de muerte y de engaño, en un país latino que tiene la afición al misterio y a la muerte de un país asiático, es un poco difícil que encontremos un músico de buen humor.

¡Oh la bagatela! ¡Oh la paradógica utilidad de lo inútil, que me recuerda aquel capítulo de las «Escenas de la vida bohemia», en que Rodolfo dicta unas cuantas paradojas a Carlos, el crítico influyente!

«Diga usted que en los presidios es donde se encuentran más personas decentes.»

Y eso, ¿por qué?

¡Para llenar otra página!

La paradoja de la opereta llena una página en nuestra existencia, aquella en que queremos volver a la

juventud y no sabemos cómo conseguirlo.

Si queréis que os confiese que es un gusto pueril, os lo confesaré... Me entusiasman esos botones de fantasía que parecen caramelos redondos, y me entusiasman también los caramelos!

MATILDE MUÑOZ.

## TEATROS

La vida del teatro lírico en Madrid se desarrolla con bastante monotonía, debido a que tan sólo en la Zarzuela se hace arte; Apolo, Novedades, Cómico, siguen entregados al cultivo del género chico en su aspecto más ínfimo, sin que tengamos ningún motivo para dedicarles unas líneas y unos aplausos.

Los demás teatros que antes tan brillantemente cultivaban el arte lírico, siguen cubriendo las embocaduras de sus escenarios los lienzos en los que se impresionan esas cintas cinematográficas, que muy pocas veces ilustran a los espectadores.

La empresa de la Zarzuela, durante las próximas fiestas del Carnaval organizará una *tourné* por provincias, según tenemos entendido. A su regreso, comenzarán de nuevo los estrenos de obras españolas.

Que sepamos, se estrenará en esa nueva etapa la ópera en tres actos *Becqueriana*, letra de los hermanos Quintero con música de la notable compositora Srta. María Rodrigo, alumna que fué de nuestro Conservatorio y pensionada en Munich, en donde se ha hecho con la técnica moderna de la instrumentación.

Conocemos la serenata española que tiene compuesta esta señorita, mas sus cuartetos y alguna que otra obra, y no dudamos en augurar que en el teatro la esperan ruidosos éxitos.

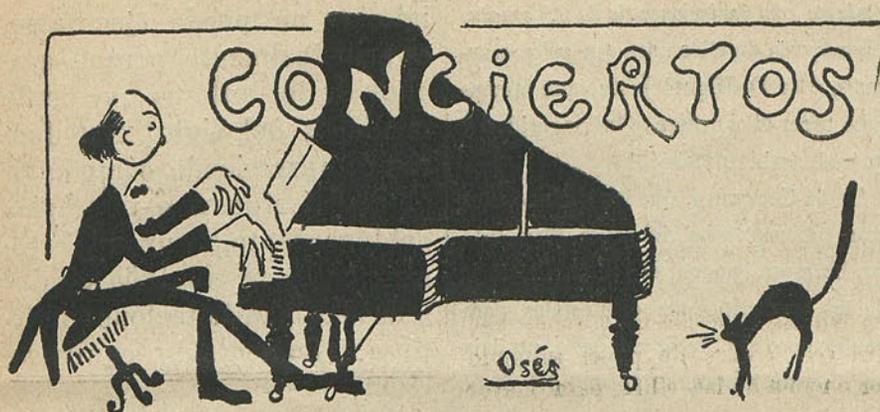
También ha sido presentada a la empresa de este teatro, y ha sido admitida, una opereta seria, cuyo título es *Fe*, siendo sus autores el inspirado y esclarecido poeta José María Llovet, y el notable pianista y compositor el joven artista José Media Villa.

A la lectura asistieron ilustres personalidades en la Música y en la Literatura, quienes aplaudieron entusiasmados la forma maravillosa en que está escrito el libro. Pepe Media Villa hizo oír la música, mereciendo sinceros elogios de los compositores presentes a la lectura.

Veremos el resultado de estos estrenos. De desear es que el público aplauda con constancia la labor de nuestros ilustres jóvenes compositores.

¡Ah! Se me olvidaba decir que también es probable estrene Conrado del Campo, el sabio armonista, cuyo tecnicismo tan extraordinario es la admiración de los profesionales.





## EN EL ATENEO

### Homenaje a los compositores Falla y Turina.

El día 15 del pasado Enero se celebró en la casa de los intelectuales una de las fiestas más agradables, más justas y más trascendentes en nuestro terreno artístico. Su encanto principal provenía de la calidad exquisita y desusada de las obras musicales que en ella se nos ofrecían, y de la de sus intérpretes. Bastará el resumen, que luego mencionaremos, para comprobarlo. La justicia del homenaje que los concurrentes al Ateneo quisieron rendir a Falla y a Turina es tan patente, tan palpable, que está en el convencimiento de todos, como en ánimo de todos está el sumarse a ese homenaje y brindarlo a nuestros compositores con cordial afectuosidad.

Por su importancia trascendental en nuestro arte contemporáneo, por lo que esas obras suponen en nuestro activo musical, es por lo que el Ateneo brindaba su homenaje a Manuel de Falla y a Joaquín Turina. Y a esa trascendencia que insistimos en señalar se unía además el significado de cordialidad, de afectuosidad comprensiva, de mutuo interés que presentaba ese homenaje y que el presidente de la Sección de Música de aquella casa y presidente también de la joven «Sociedad Nacional», D. Miguel Salvador, nos hizo ver claramente con llano y fácil estilo, en un discurso que nos ha dispensado el honor de publicar en las columnas de este periódico modesto, pero sincero, lleno de ardorosa buena fe, dispuesto a toda colaboración, a todo trabajo que pueda contribuir al desarro-

llo, a la mayor tensión de nuestro arte y de nuestro ambiente musical.

Falla y Turina hubieron de subir al estrado y mostrar los últimos frutos de su talento creador. Fué primero Falla, quien con la colaboración de Luisa Vela, su genial intérprete, nos regaló la primera audición de sus *Siete canciones populares españolas*. Son ellas siete melodías que están en la boca del pueblo. Falla ha trazado allí la jema y ha sabido engazarla en la rica montura de su labor armónica, logrando así construir la joya inestimable. Con maestría, y confirmándonos sus dotes excelentes de pianista, inter-

pretó además esas lindas pinturas que ha titulado *Aragonesa, Cubana, Montañesa y Andaluza*. Y fué luego Joaquín Turina quien antes de hacernos oír su *petenera* y *Rueda de niños*, nos ofreció las primicias de una obra que, pensada como diversión o como ejercicio, se hubo luego de convertir en un admirable *scherzo* pianístico: es la *tragedia cómica*, que lleva por título *Recuerdos de mi rincón*.

Pertenece esta obra al género, tan antiguo como el arte musical mismo, de *divertissement*, de pasatiempo, en el que el autor, para complacerse a sí mismo y a un pequeño grupo de amistades, cuya intimidad puede comprender su significado, utiliza de manera jocosa y humorística las ocasiones que para ello concede el arte serio. Pero el mérito de estas obras, su garantía de existencia, cae por fuera de esas joviales apariencias, y radica en una labor concienzuda y severa. Tales obras pueden vivir independientes de su significado particular cuando están sustentadas por una verdadera armazón musical, y la de Turina es una de ellas.

Frescúndase de las humorísticas in-jicaciones que se leen entre sus pentágramas, olvídense que tal trazo es una caricatura, y que tal momento tiene un carácter alusivo, y nos quedará llana y simplemente un adorable *scherzo* de pia-



Los laureados compositores Manuel Falla, Joaquín Turina, la aplaudida y eminente artista Luisa Vela y el ilustre presidente del Ateneo D. Miguel Salvador.

no con los trozos encantadoramente musicales del *aire de muñeira* y del desarrollo final. De este mismo compositor interpretó la señora Vela una *Rima* de Bécquer, con arte apasionado e intenso.

Memorable jornada la del día 15 de Enero. Es de las que dejan huella de sí, porque son a modo de la primera piedra de un edificio futuro: el de nuestro Arte músico, que ahora necesita y exige la cooperación del trabajo intenso, del sacrificio ante el ideal, del calor de un acogimiento cariñoso, y de voluntad, ¡de voluntad ante todo, de buena voluntad!..

ROLANDO DAVID.

\* \* \*

El concierto celebrado el martes 26 en el teatro Español por la Corporación municipal, fué una buena embocadura o prólogo de los seis que hay anunciados.

Por primera vez interpretaron los músicos que dirige D. Ricardo Villa la cuarta sinfonía en *la*, de Mendelsshon, y una selección de la ópera española de nuestro compatriota Vives, *Maruca*. Buena prueba del éxito de la interpretación fueron los aplausos cosechados, pues aunque el público no era lo numeroso que se esperaba, estaba compuesto de buenos aficionados, incondicionales, de los que no faltan a ninguna audición sea donde sea, y por quien sea, donde se celebren. El andante (2.º tiempo) agradó muchísimo por su ligereza y por la maravillosa sencillez con que Mendelsshon lo escribió. El cuarto tiempo *presto saltarello*, lleno de dificultades contrapuntísticas, fué muy bien ejecutado, sin que los intérpretes flaquearan un solo momento.

En la segunda parte, y como primer número, interpretóse el delicado *Ave Maria*, de Schubert. La Banda, convertida en armonioso órgano, daba la celestial sensación mística, exacta, de que está impregnada tan hermosa obra. *La hoja de Album*, de Wagner, ligero apunte melódico del gran revolucionario musical, que deja entrever en ella el sello personal y característico del músico coloso, fué bien entendida.

Pero hay que reconocer con franqueza que los aplausos delirantes, estrepitosos, fueron para el sordo inmortal por su

*Andante con variaciones de la 9.ª sonata*. La mayoría de ellos para ese *pobre murgante*, para D. Miguel Juste, que apenas sabe tocar el clarinete. ¡Qué seguridad y qué admirable precisión!

Decía Cervantes, que las traducciones eran tapices vistos del revés. Plagiando tan hermosa imagen, eso se puede decir de las transcripciones orquestales para banda; pero si el tapiz es bueno, no deja por eso de admirarse porque del revés se vea.

Mi pobre pero modesto aplauso para D. Ricardo por la fiel transcripción.

ALBERICO.

## Música Sacra.

### El canto en nuestras iglesias.

Son varios los que me preguntan por el estado en que se encuentra la música en nuestros templos, y las causas a que obedece, como regla general, cierta especie de apatía que se ha apoderado de los amantes de la música, y por la cual descuidan poner en práctica el *Motu proprio* de Su Santidad Pio X.

Nadie ignora que la *reforma de la música sagrada* está en la mentable periodo de decadencia, y sin habersele dado hasta el presente cumplida aplicación en las iglesias, después de haber transcurrido diez años que vió la luz pública tan notable documento Pontificio bajo la forma de *Instrucción sobre música sagrada*, conteniendo las principales prescripciones para promover o restaurar en los templos la santidad y belleza del canto sacro, en un cuerpo, al cual, como a *Código Jurídico de la música sagrada*, quiso dar fuerza de ley con la plenitud de su apostólica autoridad para la Iglesia universal el Romano Pontífice.

Ahora bien: si la música que hay en la mayor parte de las

iglesias no puede ejecutarse, es principalmente porque muchos de los autores que desde mediados del siglo XVII fueron apareciendo, componían obras defectuosas e impropias del lugar santo, arguyendo erróneamente que la Iglesia admite todas las manifestaciones artísticas. ¡Lamentable equivocación!

LIRA ESPAÑOLA se encargará en adelante de dar *instrucciones* a los autores noveles acerca de las nuevas disposiciones sobre música religiosa, y a sus lectores indicará todas las obras que vayan apareciendo, y si se envían dos ejemplares a esta Redacción, hará juicio crítico de ellas para que se pueda distinguir las recomendables de las que no sean aprobadas para el culto de la iglesia.

A trabajar, pues, todos, todos los que sintáis entusiasmo por el arte musical religioso, arte por excelencia. Esta es la idea que dirigirá nuestra acción y todo el fin de nuestros anhelos.

FRANCO.

## NOMBRAMIENTOS

Por la Dirección general de Primera Enseñanza se ha confirmado en sus cargos, con el carácter de interinos, salvo los que los desempeñan en propiedad, a los profesores especiales de Música de las Escuelas Normales que a continuación se relacionan:

- D. José J. Artola, de Burgos.
- D. Francisco Alcubilla, de Toledo.
- D. Miguel Amandas, de Zaragoza.
- D. Sebastián Cabezas, de Badajoz.
- D. Eusebio Corona, de Huesca.
- D. Ramón Curriá, de Lérida.
- D. Tiburcio Calleja, de Valladolid.
- D. Fernando de la Cruz, de Sevilla.
- D. Luis Fernández de Landa, de Alava.
- D. Rufo Fernández, de Cuenca.
- D. José Fernández Marqués, de Málaga.
- D. Hilario Goyenechea, de Salamanca.
- D. Francisco Gómez Crespo, de Zamora.
- D. José Gols, de Tarragona.
- D. Basilio Jara, de Alicante.

D. Carlos L. de Rosas, de Córdoba.  
 D. José Monteros, de Granada.  
 D. Mariano Moreno, de Murcia.  
 D. Mariano Neira, de León.  
 D. Manuel Olivera, de Huelva.  
 D. Ramón Ochoa, de Oviedo.  
 D. Antonio Piedra, de Jaén.  
 D. Felipe Redal, de Logroño.  
 D. Tomás Sobrequés, de Gerona.  
 D. Agustín Salvador, de Pontevedra.  
 D. Manuel Soler, de Santiago.  
 D. Juan Vancel, de Barcelona.  
 D. Bernardino del Valle, de Palma (Canarias).  
 D. Arturo García, de Cáceres.  
 D. Joaquín Moya, de Navarra.  
 D. José Verdi, de Cádiz.

\*  
 \*\*

Señoras Profesoras de Música de Escuelas Normales que han sido confirmadas en sus cargos:

D.<sup>a</sup> Petra María Angustias, de Cuenca.  
 D.<sup>a</sup> Pilar Blasco, de Guadalajara.  
 D.<sup>a</sup> Julia Cluet, de Lérida.  
 D.<sup>a</sup> María Clavijo, de Logroño.  
 D.<sup>a</sup> Sacramento Corvellín, de Sevilla.  
 D.<sup>a</sup> Pilar Cortijo, de Valladolid.  
 D.<sup>a</sup> Rosina Escala, de Gerona.  
 D.<sup>a</sup> Matilde V. Emperador, de Palencia.  
 D.<sup>a</sup> María de la S. Fernández, de Badajoz.  
 D.<sup>a</sup> Marina Fernández, de Baleares.  
 D.<sup>a</sup> María del Carmen Feliú, de Castellón.  
 D.<sup>a</sup> Dolores Echevarría, de Vizcaya.  
 D.<sup>a</sup> María González, de Almería.  
 D.<sup>a</sup> Concepción González, de Coruña.  
 D.<sup>a</sup> Catalina García de Vargas, de Jaén.  
 D.<sup>a</sup> Enriqueta García, de Murcia.  
 D.<sup>a</sup> Isalita González, de Pontevedra.  
 D.<sup>a</sup> Encarnación Goncá, de Valencia.  
 D.<sup>a</sup> Luisa María Hernández, de Huesca.  
 D.<sup>a</sup> Pilar Iglesias, de Granada.  
 D.<sup>a</sup> María del Pilar Lobo, de Toledo.  
 D.<sup>a</sup> Emilia Martínez, de Albacete.  
 D.<sup>a</sup> Aurora Mena, de Cáceres.  
 D.<sup>a</sup> Pilar Morán, de Burgos.  
 D.<sup>a</sup> Carmen Múgica, de Guipuzcoa.  
 D.<sup>a</sup> Ana López Gilona, de León.  
 D.<sup>a</sup> María Rosario Mirét, de Tarragona.  
 D.<sup>a</sup> Catalina Mena, de Zamora.  
 D.<sup>a</sup> Antonia Noguera, de Barcelona.  
 D.<sup>a</sup> Purificación Rincón, de Avila.  
 D.<sup>a</sup> Margarita Rojas, de La Laguna.  
 D.<sup>a</sup> María Amparo Querol, de Ciudad Real.  
 D.<sup>a</sup> Elena Prieto, de Málaga.  
 D.<sup>a</sup> Dolores Rodríguez, de Oviedo.  
 D.<sup>a</sup> Rosa Ruiz, de Teruel.  
 D.<sup>a</sup> Mercedes Sánchez, de Zaragoza.  
 D.<sup>a</sup> María Uriarte, de Alava.  
 D.<sup>a</sup> Blanca Vallejo, de Córdoba.  
 D.<sup>a</sup> Rosa Sanz, de Salamanca.

Para el Beneficio de Sochantre, vacante en la Santa Iglesia Catedral de Osuna, ha sido nombrado D. Andrés Gamboa Murcia.

### VACANTES

En la Santa Iglesia Catedral de Ciudad Rodrigo, un Beneficio con cargo de *organista*, cuyo provisión corresponde a la Corona.

\*\*

La plaza de *organista* (Beneficio) de la Santa Iglesia Catedral de Plasencia, corresponde su provisión a la Corona.

\*\*

En las Santas Iglesias Catedrales de Cádiz y Lugo, el Beneficio de *salmista*, cuya provisión ha de hacerse por el Prelado.

\*\*

En nuestro número anterior dábamos cuenta de que, en ejecución del



LUISA GARCÍA RUBIO  
 nombrada recientemente Profesora  
 del Conservatorio.

Presupuesto vigente, se agregaba la clase de música de Cámara a una de violín, y que, según informes autorizados, se encargaría de explicarla el señor F. Bordas. La Dirección general de Bellas Artes, por orden de fecha muy reciente, designa al virtuoso del violín Sr. Bordas para su desempeño. Nuestra cordial enhorabuena.

## LO QUE HACEMOS

Desde que viene publicándose LIRA ESPAÑOLA, no pasa un día sin que individualmente realicemos algún acto en beneficio de lo que constituye nuestro programa. Recordarán nuestros lectores que a raíz del rompimiento entre la empresa del teatro de la Zarzuela y el maestro Vives, nuestro director dirigió a ambas personas una carta, aconsejándoles razonadamente que, en bien del arte, depusiesen su actitud, y que por rara casualidad, a los pocos días volvía a representarse en el teatro de la Zarzuela la obra *Maruxa*; pues bien, a este acto de nuestro director ha seguido otro colectivo: lo que proponíamos en el número anterior con respecto al nombramiento de la inteligente profesora señorita García Rubio, ha sido favorablemente acogido y esperamos se resuelva bien pronto, lo que mucho nos honra por cuanto vemos con íntima satisfacción que LIRA ESPAÑOLA va siendo respetado y conocido, y lo que es más halagador, que cuanto aconseja es tenido en cuenta en las esferas de la dirección artística.

Posteriormente, nuestro director ha dirigido a los concejales señores Bellido y Casero la siguiente carta, que creemos será aplaudida por todos los compositores:

«Ilustres amigos y paisanos: Llamo la atención de ustedes sobre lo conveniente que sería se interesasen porque el Ayuntamiento, a semejanza de los concursos de sainetes, que con tanto éxito organizó años anteriores, aprobase la celebración de concursos musicales bajo las siguientes bases:

1.<sup>a</sup> Las obras habrán de ser netamente españolas, instrumentadas para orquesta o banda.

2.<sup>a</sup> Se crearía un premio en metálico para la obra premiada, siendo ejecutada por la banda Municipal en sus conciertos.

Con estos concursos se facilitará la labor de los compositores españoles, entre los que se cuentan algunos hijos de Madrid. Los concursos contribuirán de una manera visible al engrandecimiento del Arte músico español, y ustedes recibirían la estimación y el agrado de los compositores compatriotas.

Como madrileños que son, confío en que emplearán toda

su influencia para que la presente proposición sea tomada en consideración por el excelentísimo Ayuntamiento y sea un hecho a la mayor brevedad.

Sin otra cosa, me reitero de ustedes gran admirador, afectísimo amigo y paisano que estrecha sus manos,

F. RODRÍGUEZ DEL RÍO.

## LOS RECITALES FILARMÓNICOS

DE

## LIRA ESPAÑOLA

Tendrán lugar en el Príncipe Alfonso, a cuya empresa estamos sumamente agradecidos por las facilidades que nos ha concedido.

Estamos organizando la parte artística, y contratando a nuestros más eminentes artistas; por esta causa no podemos adelantar los nombres de los que han de tomar parte en los Recitales.

El primer Recital tendrá lugar el miércoles día 10 de Febrero, y en él tomarán parte los laureados y eminentes artistas

**Garmencita Pérez,**

PIANISTA

**Costa,** VIOLINISTA

**Teràn,** PIANISTA

He aquí ahora el precio de la localidad por función, incluido el timbre:

Plateas . . . . .	10 ptas.
Palcos . . . . .	10 »
Delanteras . . . . .	2 »
Butacas de balcón . . . . .	1 »
» de patio . . . . .	2 »
» laterales . . . . .	1 »
» orquesta . . . . .	1 »

Nuestros lectores, previa presentación del recibo último, podrán adquirir las localidades con el 20 por 100 de rebaja, según advertimos en el número anterior.

Los programas del concierto, en artística cartulina, los recibirán nuestros lectores a su debido tiempo.



## LA MUERTE DEL ARCO

A mi amigo Teófilo García.

—¡Pobre Arco de Pernambuco! ¡Pobre amigo! —exclamaban sus camaradas *Mástil del Mango* y Antonio *Cordal*. —¡Falleció nuestro inseparable, nuestro leal amigo! ¡Nosotros, que siempre estábamos con él a vueltas, *Arco arriba, Arco abajo!* Descanse en paz.

Velando el cadáver estuvieron *Francés* y *Telmo*. *Francés* duerme, y *Telmo Vela*.

El entierro fué a la mañana siguiente. Se despidió el duelo en el *punte* de las *Efes*, y fué presidido por el doctor *Clavijo*, padre de cuatro lindas muchachas que conocíamos por las *Clavijas*.

En casa del difunto todo era desolación. Su viuda, D.<sup>a</sup> *Resina del Arco*, no se *resina* a perderlo. Todos ponderábamos las condiciones acrobáticas del *Arco*, sus saltos... su ligereza.

Una de las *Clavijas* contó su triste muerte de esta manera:

—*Arco* hizo un *saltillo*, tropezó en la *cuerda* y se hirió en el *talón*.

En tales condiciones vuelve a saltar, y esta vez tropieza, cae y se parte la *nuez*.

El pobrecito dió su último grito; hizo un *bibratto sostenuto* que le dejó *Morendo Perdentossi*.

Al oír esta narración, D.<sup>a</sup> *Resina*, presa de un ataque nervioso... se partió la *cejilla*, y esto causó tal impresión en las *Clavijas*, que tuvimos que *soltarlas* el corsé. Figúrate el cuadro, lector. ¡Las *Clavijas* sueltas... *rota la cejilla!* ¡El caos!

Una voz dijo llamando a la criada.  
—*Cor*(1), venga en seguida—y *Cor*... vino.

(1) *Corpus*, familiarmente *Cor*.

*Doña Resina* que volvió en sí, reprimió a ésta diciéndola:

—*Cor*, ¿está usted sordina? Quite-se de mi vista y quite-se el delantal sucio, que está usted echa una *cerda*.

Antonio cogió un bastidor, y *doña Resina* preguntó amable:

—¿Qué haces, Antonio? ¿*Bordas*?

—Señora, perdóneme el *Hierro*, pero *Mirecki* no sé lo que me pasa.

Y aquí hago punto, no vayas a exclamar, querido lector, lo de me *Chueca* que *Beethoven* el pelo.

Por la copia,  
C. Osés.

## Hablando con los artistas.

EL TENOR VIÑAS

El mismo día en que se despidió del público madrileño, cantando *Parsifal* por última vez en esta temporada, fuimos a visitar al insigne tenor. Llegados al Gran Hotel de París, en donde se hospedaba, nos recibió con mucha amabilidad en su elegante habitación. Le expusimos el objeto de nuestra visita, rogándole nos contara algo de su vida artística. Se quedó un momento pensativo, momento que nosotros aprovechamos para preparar papel y pluma con que taquígrafiar lo que nos fuese diciendo:

«Soy natural de Moyá (Barcelona); debuté en el Liceo de Barcelona; de allí pasé a Valencia, donde me diputaron por el primer «Lohengrin» del mundo. Después pasé a Londres, y fué tal el éxito que tuve, que su majestad la reina Victoria de

Inglaterra (abuela del actual soberano) me invitó a cantar en varias reuniones en su castillo de Windsor. Como recuerdos suyos conservo una condecoración, un retrato con su autógrafo y otros varios regalos. He trabajado en todos los grandes teatros de Europa, así como también en los de las Américas del Norte y Sur. A Alemania fui para estudiar a fondo las obras de Wagner y con objeto de asistir a los festivales que anualmente se celebran en Bayreuth y en Munich. Mi ilusión era cantar *Parsifal* en Madrid, y ya lo he logrado. Acerca de esta obra he escrito varios artículos publicados en periódicos y revistas de España.

A nuestra pregunta sobre su opinión acerca de la música española contemporánea, nos contestó que, merced al esfuerzo de jóvenes compositores, va abriéndose camino en el arte, y llegará a ocupar el puesto que por su creciente importancia le está destinado.

«Pero fuera del arte, al que he dedicado lo mejor de mi vida—nos dijo,—mis aficiones de patriota me han llevado a fundar sociedades de cultura para enseñar el cultivo de los árboles frutales y el respeto de la fruta ajena. Con orgullo puedo decir que soy el fundador de la primera asociación para la protección del árbol frutal.»

Para que pueda juzgarse la utilidad de ese organismo, entresacamos de un interesante folleto, publicado con motivo de la fiesta del árbol celebrada en Moyá el mes de Agosto del año pasado, los siguientes párrafos:

«¿Qué nos proponíamos? Fomentar el amor a los árboles como medio para iniciar una nueva era de reconstitución del suelo patrio desmembrado; repoblar los montes esquilados,

descarriados, desnudos casi, muchos de ellos mostrando ya a la faz del mundo hasta sus entrañas, que parecen claman venganza contra la maldad o estupidez de los hombres. Pero ellos se vengán terriblemente escupiendo el agua que del cielo cae, sin retenerla ni distribuirla luego, que esta es la misión que les señaló el Creador, y así, descendiendo furiosamente hacia la pradera, llevan las más veces, la desolación y la ruina.

«Queríamos, sobre todo, hacer respetar el fruto de los árboles, que son adorno de los campos y un elemento de vida para quien vive de la agricultura, ya que una costumbre africana, envilecedora, había convertido la generalidad de los españoles en deparadores de la fruta ajena, causa única de que, en muchas regiones donde había pocos árboles frutales, la rapacidad o la mala educación se cebara sobre ellos por la desidia de los Poderes públicos en inculcar a las gentes la severa observancia de las leyes del Estado; así, el primer pasante, asegurada la impunidad, cogía del árbol lo que era fruto fecundado con el sudor de otros, y su dueño, exasperado, cansado de pasar trastornos por la fuerza del abuso, no tenía más remedio que cortarlo.

«Así se quedaron provincias enteras casi desiertas, sin un árbol frutal en sus campos, con grave daño de la moralidad pública y de la riqueza.»

En el mismo folleto se describe la fiesta del 16 de Agosto, en la cual D. Francisco Viñas dirigió el grandioso *Himne de l'arbre fruitier*, ejecutado por dos orquestas y cantado por los *Cavallers del Sant Graal* y todo el pueblo de Moyá, y ejecutando el Sr. Viñas el *solo*.

Los párrafos transcritos sólo

dan una pequeña idea de la obra paternal que para la educación de la infancia y protección de los árboles ha venido desarrollando el Sr. Viñas, el cual merece la consideración y el respeto de todos por esas empresas de cultura a que dedica sus afanes y su fortuna, después de haber obtenido el aplauso y la admiración de cuantos públicos le han escuchado. Y nos despedimos del eminente tenor deseándole un éxito en Barcelona, tan grande como el que acaba de obtener aquí.

LUIS G. GAMERO Y GIMENO.

## NOTICIAS

En las oposiciones celebradas el día 12 del mes pasado para cubrir una plaza de bombardero en la Real Banda de Alabarderos, ganó el primer lugar el notable músico D. Félix Iglesias. En la actualidad pertenecía a la aplaudida Banda del Asilo de la Paloma, de la que es director el reputado maestro compositor D. Federico Gasola.

Nuestra sincera enhorabuena al joven artista.

\* \*

Nuestro querido amigo don Emilio Alonso Valdres ha obtenido en los exámenes extraordinarios, verificados en el Conservatorio de Música, la calificación de *Sobresaliente* en el curso de la enseñanza de *Composición*.

Hace tiempo pudo haber revalidado sus estudios con el mismo brillante resultado que ahora; pero exigencias imperiosas le impusieron el alejamiento de la vida artística.

De desear es que se le presente pronta ocasión de poder dar a conocer sus trabajos inéditos—algunos de los cuales conocemos,—y que éstos y las nuevas creaciones que esperamos de su fácil ingenio le hagan merecer de los públicos el mismo excelente juicio que de él tenemos formado.

\* \*

En la presente semana se verificará el estreno de la ópera del ilustre director Mancinelli, *Paolo e Francesca*. Creemos ha de obtener inmenso éxito. Del estreno se ocupará ampliamente LIRA ESPAÑOLA.

\* \*

En el próximo número publicaremos un interesante artículo de nuestro ilustre colaborador D. Miguel Salvador, cuyo título es «La música en la escuela».

# ACADEMIA SARDA

CARDENAL CISNEROS, 25

Enseñanza moderna, sólida y progresiva de Solfeo, Teoría, Armonía, Composición, Técnica instrumental, Orquestación e Idiomas.

Clases individuales y colectivas.

Honorarios módicos.

## PIANO ECONÓMICO

Se vende en la Redacción de LIRA ESPAÑOLA.

5, Navas de Tolosa, 5.

## WENCESLAO LADA

Reparación verdad de Pianos y su afinación más resistible y duradera.

CALLE DE LA SALUD, 8 y 10.

Profesora de Solfeo y Piano.

PRECIOS ECONÓMICOS

Princesa, 5, 3.º izquierda.

== GRAN ÉXITO! ==

## CABECITA LOCA

Vals-Boston de A. SANCHEZ GIMÉNEZ

PRECIO: 2 PESETAS

GRAN ALMACÉN DE MÚSICA DE F. FUENTES

*Gran surtido en música nacional y extranjera.*

*Ediciones económicas Peters, Litoff, Ricordi, etc.*

*\* \* \* Pianos de venta y alquiler. \* \* \**

CALLE DEL ARENAL, 20.—MADRID

## Academia de Preparación para Músicos Mayores militares.

Clases de armonía, melodía, instrumentación e Historia general del Arte *por correspondencia.*

Consulta *orales* y *por escrito* de estas mismas materias.

Textos propios. — Director: VARELA SILVARI.

PONCE DE LEÓN, 11.—MADRID

## MÚSICA MECÁNICA

Gran surtido en rollos de música para Angelus y Pianolas. — Visítese o pidan Catálogos a la

CASA SALVI

SEVILLA, 12.—MADRID

## UNIÓN MUSICAL ESPAÑOLA

(antes CASA DOTESIO)

Ⓢ Pianos ERARD Ⓢ

*Venta exclusiva en esta acreditada Casa.*

*Pedir Catálogo ilustrado.*

Carrera de San Jerónimo, 34.

## LIRA ESPAÑOLA

PERIÓDICO MUSICAL

Se halla de venta.—EN MADRID: En todos los Almacenes de Música; en la Cervecería «La Riojana», Preciados, 7; Café de Levante, calle del Arenal; Teatro de Price, etc.—EN BARCELONA: En el «Kiosco Barcelonés».

Precios de suscripción: Año, 4 pesetas; trimestre, una peseta.

Redacción. \* NAVAS DE TOLOSA, 5 \* Administración.